

Raíces¹⁰

Revista de
pensamiento cristiano



EL GÉNERO

"Varón y mujer los creó"

Ángela Cabrera, MDR, El actuar de la mujer en la Iglesia

Daniel Elías de los Santos, "Ideología de género" y el uso del lenguaje

Ramón A. Núñez, OP, Prolegómenos para abordar la "ideología de género"

Martin Lenk, SJ, 'Género' y antropología teológica

Elvis Rodríguez, La perspectiva de género en educación. Fe y Alegría

Rosa Fernández Javier, Evolución del rol de la mujer en la sociedad

Daniel Elías de los Santos, Glosario



Raíces¹⁰
Revista de
pensamiento cristiano

Raíces. Una revista encarnada, plural y transformadora
Nuestra raíz y fundamento es Cristo (Col 2,7).

Encarnada. Como las raíces se hunden en el suelo, queremos hundirnos en nuestra tierra dominicana.

Plural. En busca de la vida, las raíces se extienden como un laberinto creando conexiones diversas. En la diversidad más variada habla el mismo Espíritu que nos une.

Transformadora. Desde las raíces crece la planta, se transforma y da fruto. El crecimiento del Reino de Dios transforma nuestro pensar y actuar y da fruto a nuestra sociedad.

Consejo de Dirección

Martin Lenk, SJ – Director
José Amable Durán, Pbro.
Ramón Alberto Núñez, OP
Ángela Cabrera, MDR
Julio Pascual, Pbro.

Consejo de Redacción

Daniel Elías de los Santos, Pbro.
Ángel Díaz Gil, Pbro.
Antonio Lluberes, SJ

Correcciones - Ivelisse Morales

Diseño - Gary Lorenzo

Diagramación - Patricia Ureña

Suscríbete a través de:

raicesrpc@gmail.com

RAÍCES es una publicación semestral de instituciones de la Iglesia:
Centro de Estudios de Teología Santo Domingo de Guzmán, Facultad de Ciencias Religiosas de la UCSD, Instituto Nacional de Pastoral, Instituto Superior Pedro Francisco Bonó, Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino.

ISSN 2409-7268



José Pelletier combina en su pintura la mano creadora de Dios del famoso fresco *La creación de Adán*, de Miguel Ángel Buonarrotti, con una pareja de rasgos típicamente dominicanos.

¡Dios sigue creando aquí y hoy! Sigue creando al ser humano como *mujer y varón*.

Tenemos que profundizar esta verdad, liberándola de ideas falsas, y haciendo brillar la gracia que esta verdad transmite hasta nuestros días.

Fotografía: Elecio Caraballo



Índice

Editorial	05
ÁNGELA CABRERA, MDR , El actuar de la mujer en la Iglesia.....	08
DANIEL ELÍAS DE LOS SANTOS , La “Ideología de género” y el uso del lenguaje ...	22
RAMÓN ALBERTO NÚÑEZ HOLGUÍN, OP , Prolegómenos para el abordaje de la “ideología de género”	37
MARTIN LENK, SJ , “Varón y mujer los creó”. ‘Género’ y antropología teológica.....	46
ELVIS RODRÍGUEZ , La perspectiva de género en educación. Experiencia: Fe y Alegría Dominicana.....	58
ROSA FERNÁNDEZ JAVIER , Evolución del rol de la mujer en la sociedad contemporánea	71
DANIEL ELÍAS DE LOS SANTOS , Glosario.....	84
Exhortación <i>Amoris laetitia</i> . Extractos.....	88
Revista <i>Raíces</i> 2010-2018. Índices por ejemplar y por autor	92



***La esperanza en América Latina
tiene un rostro femenino***

*No es necesario que me alargue para hablar del rol
de la mujer en nuestro continente y en nuestra Iglesia.*

*De sus labios hemos aprendido la fe;
casi con la leche de sus senos hemos adquirido
los rasgos de nuestra alma mestiza
y la inmunidad frente a cualquier desesperación.*

*Pienso en las madres indígenas o morenas,
pienso en las mujeres de la ciudad
con su triple turno de trabajo,
pienso en las abuelas catequistas,
pienso en las consagradas
y en las tan discretas artesanas del bien.*

*Sin las mujeres, la Iglesia del continente perdería
la fuerza de renacer continuamente.*

*Son las mujeres quienes, con meticulosa paciencia,
encienden y reencienden la llama de la fe.*

Papa Francisco

Discurso al Comité directivo del CELAM

Bogotá 7-9-2017

Editorial

Iguales, pero diferentes

... y la llamó “Vida”, porque será la madre de todo ser viviente. ... y formó a “Adán” con polvo de la “Adamah”, la “tierra fértil”. La Biblia nos describe la creación del ser humano en su ‘doble’ vertiente: mujer y varón. ‘Adán’ y ‘Eva’ son modelos, ‘arquetipos’ de la humanidad. A cada uno se asocia, a través de su nombre, un don específico. A la mujer, la *Vida*: dar, proteger, cuidar la vida; al varón, la *tierra fértil*: arar, sembrar, cultivar la tierra. Son asociaciones no exclusivas. También la mujer tiene vocación de trabajar y el varón también de proteger y cuidar la vida.

El simbolismo del relato del Génesis es denso. A Adán le falta una “ayuda adecuada”, “que le corresponda”, un “ser igual”; si traducimos literalmente dice: “que está frente a él”, “cara a cara” (Gen 2,18). Ningún animal puede llenar este vacío del hombre. Necesita *algún ser igual a él*. Hermosamente, la Biblia describe cómo la mujer es creada del costado del varón. De ahí no solo se deriva la igualdad del *uno que está al lado del otro*, sino también la atracción mutua, la búsqueda y el anhelo de lo que le falta a cada uno y que necesita como complemento: *Es carne de mi carne... por esto dejarán a padre y madre y serán una sola carne*.

En un lenguaje gráfico, el segundo relato de la creación describe cómo todos los animales se forman del barro de la tierra. También el ser humano es una obra de alfarería. Pero, no todo es tierra; hay una dimensión divina en lo humano: Dios *sopló en su nariz aliento de vida*. También la sexualidad tiene algo divino. Es más que el instinto animal y la procreación de una vida nueva. Lo incluye, pero, *es más*; apunta hacia el amor y la entrega mutua. El ser humano no encuentra su realización en sí mismo: necesita darse para encontrarse. *Masculinidad y femineidad son dones para darse*. Son formas de amor y reflejos del amor divino.

El papel de la mujer —y del hombre— en nuestro país ha cambiado rápidamente. Ya la mujer no se ve relegada a la casa, la cocina y la crianza de los hijos. Cada día tenemos más presencia de la mujer en el mundo educativo y laboral. En la formación académica, las mujeres ya han rebasado a los varones. El papa Francisco también insiste en la importancia de la mujer en el mundo laboral y “en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales” (EG 103).

La *igual dignidad* de varón y mujer, la llamada ‘equidad o igualdad de género’ es un mandato bíblico: “ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos ustedes son uno en Cristo Jesús” (Gal 3,28). La salvación en Cristo no conoce diferencia de raza, cultura, clase social o sexo. La reciente Exhortación *Christus vivit* insiste: “El Sínodo [de los jóvenes] quiso renovar el compromiso de la Iglesia *contra toda clase de discriminación y violencia sexual*” (CV 42). Cristo enderezó a la mujer encorvada y fustiga la hipocresía del jefe de la sinagoga (Lc 13,10-17). La Iglesia tiene que comprometerse hoy por igual con la lucha por la dignidad de cada persona humana.

Un *sí incondicional* a la equidad de género y a la educación en perspectiva de género que promueva la formación integral de la persona, pero un *no rotundo* a una ideología que quiere eliminar todas las diferencias. Judith Butler, en su obra *El género en disputa*, afirma: “No hay ningún motivo para clasificar a los cuerpos humanos en los sexos masculino y femenino a excepción de que dicha clasificación sea útil para las necesidades económicas de la heterosexualidad...”. Sin embargo, un mundo sin sexo y género, sin lo masculino y lo femenino, ¿no sería inmensamente empobrecido?

El amor, en su tensión entre lo femenino y lo masculino, nos ha regalado las poesías más profundas y las canciones más hermosas; ha sido la raíz de tragedias y comedias antiguas y modernas, y sigue siendo el impulso creador para que la humanidad no termine, sino que pase de una generación a otra. Miremos a las mujeres de nuestros campos y barrios cómo siguen siendo defensoras de la vida contra viento y marea, y lamentemos la ausencia frecuente de figuras paternas en la educación de los hijos.

La postura de la Iglesia hacia las personas que se definen como homo, bi o transexuales tiene que ser la acogida, al ejemplo de Jesús, que “en un amor ilimitado se ofrece a todas las personas sin excepción”. Esto no significa que haya que aprobar ni aplaudir todo lo que hacen.

Deseamos ante todo reiterar que toda persona, independientemente de su tendencia sexual, ha de ser respetada en su dignidad y acogida con respeto, procurando evitar todo signo de discriminación injusta y particularmente cualquier forma de agresión y violencia (AL 250).

El tema del ‘género’ ha sido discutido con mucha pasión. En este número de *RAÍCES* tratamos de ver algunas dimensiones de este tema tan amplio y complejo de una manera más calmada. Iniciamos con un texto de Ángela Cabrera que nos presenta el *actuar de la mujer en la Iglesia* y nos introduce en dimensiones más femeninas y más masculinas del ser humano redimido por Cristo, propugnando mayor integración del “genio femenino”, siguiendo el pensar de Juan Pablo II.



Daniel Elías de los Santos ilumina la “*ideología de género*” desde el lenguaje, instrumento tanto de comunicación para crear vínculos profundos como de manipulación para defender intereses.

En unos *prolegómenos para abordar la “ideología de género”*, Ramón Alberto Núñez nos recuerda que nunca se debe descartar el diálogo. Siempre hay algo que aprender del otro. Esta apertura tiene que guiar nuestro encuentro con lo diferente, también en el tema del género.

“Varón y mujer los creó”. Martin Lenk pregunta por las implicaciones de esta afirmación bíblica para la antropología teológica. El ser humano es *imagen y semejanza de Dios*, precisamente en su ser masculino y femenino.

El tema de género está también muy presente en el currículo educativo, tanto en el oficial como en el “currículo oculto”. Elvis Rodríguez nos informa sobre la importancia y la *experiencia de una educación en perspectiva de género*, y la necesidad de educar en valores para una cultura de paz.

El rol de la mujer en la sociedad ha cambiado a lo largo de la historia. Rosa Fernández destaca algunos hitos en este cambio y datos sobre la realidad de la mujer en la sociedad dominicana de hoy.

Dedicaremos el próximo número de RAÍCES a la Palabra, un tema central de la vida humana y de la fe, algo que parece insignificante, un *soplo de viento*, pero que sabemos por experiencia que es *poderosa*: sana y hiere, destruye y edifica, juzga y salva, crea, revela y redime. Queremos ver un poco más de cerca este tema, presente de una forma especial en la Sagrada Escritura: *la Palabra*.

EL ACTUAR DE LA MUJER EN LA IGLESIA

Ángela Cabrera, MDR¹

A modo de introducción

Mujer: ser, actuar, sumar a los propósitos del Evangelio desde su identidad

Para abordar la temática sobre el actuar de la mujer en la Iglesia, se hace necesaria la pregunta: ¿quién es la mujer? Al mismo tiempo, para responderla, surge, paralelamente, la cuestión: ¿quién es el varón?². Ambas directrices, como punto de partida, nos alertan sobre una humanidad con acentuadas particularidades personificadas, conforme a su propia naturaleza varón o mujer.

Acento filosófico

Para alcanzar claridad de pensamiento, se presenta un cuadro sinóptico donde se refleja, con acento filosófico, aquello que distingue a la persona humana y, en esta esencia, las especificidades que abundan en el “ser persona mujer” y en el “ser persona varón”, según Blanca Castilla de Cortázar, miembro de la Real Academia de Doctores de España.

Lo específico de la persona humana	Persona femenina desarrolla con facilidad:	Persona masculina desarrolla con facilidad:
Existe y actúa: posee inteligencia, libertad, donación.	Ser sede/casa. Se dona al mundo y al otro desde dentro (En).	Donarse hacia fuera. De sí hacia el otro (Desde).
Está adherida al Espíritu de Dios.	La analogía (comparación).	La exactitud.
Es un ser trascendente.	Lo profundo.	Lo longitudinal.
Única – irrepetible.	La síntesis.	El análisis.
Poseedora de una propia naturaleza.	La intuición.	El discurso.
Tiene dignidad peculiar.	La cooperación.	La competencia.

- 1 Ángela Cabrera, Misionera Dominica del Rosario y doctora en Biblia. Decana de la Facultad de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica Santo Domingo, directora nacional de las Escuelas de Teología para Laicos del Instituto Nacional de Pastoral y profesora de Sagrada Escritura en el Centro de Teología Santo Domingo de Guzmán y en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino.
- 2 Cf. B. CASTILLA DE CORTÁZAR, «¿Quién es la mujer? El “genio” de la mujer» (Real Academia de Doctores de España, 2015).



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



LA “IDEOLOGIA DE GÉNERO” Y EL USO DEL LENGUAJE

*Daniel Elías de los Santos*¹

Al iniciar la redacción de este artículo, se me ocurrió que sería bueno presentar los términos o conceptos básicos del tema e irlos explicando, valorando, criticando y, en especial, consultando y destacando su significación antes y ahora.

En muchas ocasiones hemos oído que el gran problema de la falta de comunicación que afecta a las personas hoy, en especial entre las generaciones jóvenes y las más adultas, es que no manejamos los mismos códigos y significantes en los términos e ideas transmitidos. De ahí que un joven adolescente y un adulto mayor, hablando el mismo idioma, pueden llegar a emitir o interpretar un mensaje con carga semántica muy diferente. Es cierto que se comparten códigos lingüísticos comunes, pero la carga de significado puede hacer la diferencia.

Esta realidad de carga de significado generacional que podemos distinguir en nuestra lengua no es un problema, pues la lengua es viva y se hace historia con el ser humano. No obstante los significados situacionales en los que se mueve la lengua y sus códigos, debemos tener claro que ella es un vehículo insustituible para lograr la integración, la unión de los individuos: «La lengua es el arte más inmenso e integrador que conocemos, un trabajo anónimo y descomunal de generaciones anónimas»².

La función del lenguaje es la integración, crear vínculos. Por eso, las generaciones van aportando en la evolución positiva de las lenguas. Crea vínculos entre las generaciones, por eso la interpretación de los signos lingüísticos, que pasan de una generación a otra, mantienen un sustrato identificable por las generaciones siguientes para comprender a los antecesores. El lenguaje guarda una coherencia necesaria para ser un medio integrador, por eso debe ser lógico y accesible a la razón, nunca incoherente y desconectado de lo real.

Al tratar el tema de los términos usados por la llamada “ideología de género”, entramos en esa dimensión del uso del lenguaje que nos conecta con una realidad

1 *Daniel Elías de los Santos* es sacerdote de la diócesis de San Pedro de Macorís, doctor en Medicina por la Universidad Central del Este (UCE), magister en Teología Moral por la Universidad Gregoriana y en Bioética por la Universidad Regina Angelorum, ambas en Roma. Vicerrector académico y profesor de Teología Moral, Bioética y Metodología Investigativa del Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino.

2 E. SAPIR, *El lenguaje* (Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1954) 220.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



PROLEGÓMENOS PARA EL ABORDAJE DE LA “IDEOLOGÍA DE GÉNERO”

*Ramón Alberto Núñez Holguín*¹

La palabra *prolegómenos* deriva del griego (*prolegomena*, *prolegómena*) y se define como “el tratado que se pone al principio de una obra o escrito, para establecer los fundamentos generales de la materia que se ha de tratar después”².

Sin embargo, no nos proponemos aquí tal presunción en cuanto al tema que nos ocupa, sino más bien dejar constancia de la necesidad —habida cuenta de la complejidad que entraña una realidad con estas características— de abordarlo con el menor apasionamiento posible, tratando de comprender este fenómeno sobre todo desde el ámbito creyente.

La “ideología de género” parece ser tema omnipresente. Se le señala como parte del nuevo orden mundial que desean imponer quienes dirigen el mundo; se le retrata como una de las mayores debacles de la vida moral y se suscitan las más diversas posiciones, cada una desde un nivel distinto de información y conocimiento en torno al tema. De igual modo, ocurre una conducta discursiva muy llamativa: nada se distingue; es decir, bajo la expresión “ideología de género” “se echa todo en el mismo saco”. Y así: el feminismo, el colectivo homosexual, los proabortistas, los disidentes, “los progres” en cualquier ámbito en el cual se encuentren, entre otros más, pertenecen a esta especie de “nuevo partido político” llamado “ideología de género”.

La palabra *ideología*, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (RAE), significa “el conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.”³. De su lado, la doctora en Derecho, Ángela Aparisi, señala de manera descriptiva que la palabra ideología encierra dos acepciones fundamentales, a saber:

...la ideología hace referencia al sistema de ideas o concepción del mundo que impera en una determinada sociedad y que, por ello, tiene su reflejo en

1 *Ramón Alberto Núñez Holguín*, sacerdote dominico, licenciado en Teología Moral y Pastoral, magister en Bioética. Párroco de la parroquia San Pío X en Santiago y profesor en el Centro de Teología de Santo Domingo.

2 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, en: <https://dle.rae.es/?id=UKdVNII>.

3 *Ibíd.*, en <https://dle.rae.es/?id=Ku9K9F3>.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



“VARÓN Y MUJER LOS CREÓ” ‘GÉNERO’ Y ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA

Martin Lenk, SJ¹

“Varón y mujer los creó”. Estas palabras bíblicas nos dan un dato fundamental de la antropología, dato que influye tremendamente en cada instante de nuestra vida. Quizás sorprende que la antropología *teológica*² no haya reflexionado mucho al respecto. Pero el tema del ‘género’ está casi omnipresente en la discusión pública. Por eso, urge una reflexión teológica que vaya más allá de la formulación de unas reglas morales. Aquí solo presentamos algunas ideas. Comenzamos preguntándonos de dónde viene la diferencia sexual; desde ahí damos una mirada sobre la corporalidad, para volver a un pequeño análisis sobre la relación entre sexualidad e imagen de Dios³.

1. ¿Se nace o se hace?

I was born this way – “Nací de esta manera”, proclama Lady Gaga en una de las canciones pop más exitosas de la última década. Esta canción se entiende como un manifiesto de tolerancia para la diversidad racial y sexual. Literalmente dice: “No matter gay, straight or bi, lesbian, transgendered life, I’m on the right track, baby” – “No importa si gay, hetero o bisexual, lesbiana o transexual, estoy en el camino correcto, cariño.”

El argumento de Gaga es teológico: “I’m beautiful in my way, ‘cause God makes no mistakes; I’m on the right track, baby, I was *BORN THIS WAY*” – “Soy hermosa a mi manera, porque Dios no comete errores; estoy en el camino correcto, cariño, YO *NACÍ DE ESTA MANERA*”. El argumento es contundente. Si Dios me ha hecho gay, hetero, bisexual, lesbiana o transexual tengo que quererme así. *Es bueno así, como sea*. Tengo que aceptarme, como soy, porque Dios lo quiere así.

1 Martin Lenk, sacerdote jesuita, doctor en Teología, rector del Instituto Superior Pedro Francisco Bonó.

2 La *antropología teológica* estudia los datos fundamentales sobre el ser humano desde el punto de vista de la fe, como son: creación, pecado, redención. Apenas se suele mencionar la realidad de los dos sexos como un dato relevante de la creación del ser humano.

3 Nos valemos aquí entre otros de: TH. SCHNEIDER (ed.). *Mann und Frau – Grundproblem theologischer Anthropologie*, Quaestiones Disputatae 121 (Herder, Freiburg, 1989) 25-52; K. LEHMANN, *Theologie und Genderfragen*, 2005: en: www.dbk.de/fileadmin/redaktion/presse_import/karl_lehmann_vortrag, consultado 15-04-2019. Con respecto a la corporalidad está la ya clásica obra de JUAN PABLO II, *Teología del cuerpo* (Promesa 2007).



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EDUCACIÓN

Experiencia: Fe y Alegría Dominicana

Elvis Rodríguez¹

1. Género: un asunto de la vida cotidiana

La problemática de género, al igual que la educación, es un compromiso de todas y todos. Más aún, es un asunto de la vida cotidiana que, por su propia definición, pasa desapercibido y entretejido en las diversas tramas de significación de las culturas.

Permitamos que algunos ejemplos emerjan en nuestra reflexión: la madre que le dice a la niña que “debe aprender a cocinar para poder tener un hogar feliz y perdurable”; el padre que recrimina a su hijo cuando llora recordándole que “no es una niña y que los hombres nunca lloran”; la tía que llama la atención a la sobrina por jugar basquetbol debido a que es un juego de varones, o la madre que recrimina a su hija porque desea tener una fiesta de cumpleaños vestida de ‘hombre araña’, argumentando que las niñas deben ser delicadas como las princesitas, mientras la niña balbucea diciendo que no hay superhéroes mujeres o las que aparecen son muy aburridas.

Estos ejemplos, ilustradores de la problemática de género, nos llevan a indagar si es tan habitual la reflexión sobre la temática como lo es la cotidianidad de la misma, y al respecto nos encontramos con un continuum que va desde la invisibilización y negación de la temática hasta quienes ejercen la militancia con una agenda definida desde la “ideología de género”.

Desde el siglo XVIII, en el marco de la Revolución francesa, hasta nuestros días, encontramos el pluralismo de enfoques de los movimientos que han promovido la igualdad entre hombres y mujeres, y en la cual han hecho causa común las diferentes corrientes del feminismo —feminismo radical, sufragista, abolicionista, socialista, de igualdad, de la diferencia, separatista, disidente, liberal, factual, ecofeminismo, descolonizador, ciberfeminismo y transfeminismo—. Sus diferentes matices oscilan entre poner el acento en la igualdad o en resaltar las diferencias, además de las diferentes lecturas y abordajes teóricos: marxismo, estructuralismo, capitalismo, epistemologías decoloniales y posmodernidad.

¹ *Elvis Rodríguez*, licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Urbaniana en Roma y en Teología por la Universidad Javeriana en Colombia. Magister en Antropología Social y Cultural de la Universidad del Zulia en Venezuela. Encargado del Sistema de Mejora de Calidad de la Educación en Fe y Alegría Dominicana y profesor de la maestría en Educación Superior en la Universidad Central del Este.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



EVOLUCIÓN DEL ROL DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Rosa Fernández Javier¹

Introducción

Las mujeres, al igual que los hombres, desde los tiempos prehistóricos han desempeñado roles de vital importancia en las diferentes épocas históricas y civilizaciones del hemisferio occidental. Sin embargo, tradicionalmente han sido invisibles, innombradas y apartadas de la historia oficial², lo que hace que se desconozca su rol, su contribución en la historia de la humanidad, las batallas y los desafíos que han tenido que enfrentar, tanto junto a los hombres —por una sociedad más justa para todos y todas—, como de manera particular, para alcanzar el reconocimiento de la propia ciudadanía de nosotras las mujeres y de aquellos derechos que son inherentes a nuestra condición de mujer.

El objetivo de este artículo es *visibilizar* el proceso de evolución del rol desempeñado por las mujeres en la sociedad contemporánea, su participación y contribución en la construcción social, con el propósito de sensibilizar a hombres y mujeres, en interés de fortalecer la participación conjunta en pro de lograr la igualdad entre ambos.

La exposición se organiza en tres puntos focales:

1. La mujer en tres de los grandes procesos históricos-políticos del mundo occidental —la Revolución francesa, la Primera y la Segunda Guerra Mundial— y las consecuencias de cada uno de estos para el proceso de emancipación de la mujer.
2. La mujer en los procesos históricos, políticos y sociales de la República Dominicana desde la colonización —la Independencia, la Restauración, la dictadura de Trujillo y la Guerra de abril 1965—, con un esbozo del rol asumido por las mujeres en cada uno de ellos, así como mención de algunas

1 Rosa Fernández Javier, doctora en derecho por la UASD y maestría en Derecho Privado e Internacional por la Universidad Panteón-Assas, Paris II, Francia, entre múltiples posgrados. Abogada-notaria y consultora en la firma Fernández Valenzuela Abogados y Consultores. Docente en la Universidad APEC, investigadora y consultora externa para instituciones públicas y privadas en asuntos legales y de género.

2 *Historia oficial* es aquella que narra el pasado para la justificación histórica del oficialismo en una época o Estado determinado y, por lo general, es incuestionable. Muchas veces favorece los intereses de los grupos dominantes y excluye la historia de grupos marginados.

Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

GLOSARIO

*Daniel Elías de los Santos*¹

En este breve glosario se presentan algunos términos utilizados para identificar a las personas que manifiestan una “identidad sexual” diferente a hombre o mujer, ya que dichos términos aparecen con frecuencia en los medios de comunicación y algunos en documentos de organismos internacionales. Hay varios términos de los cuales solo aludiremos a sus significados y algunas especificaciones para su mejor comprensión, pero no profundizaremos en ellos.

Homosexual. La definición clásica y simple de este término es: “Sujeto cuya afectividad y deseos eróticos se dirigen hacia individuos de su propio sexo”². Pareciera en esta definición que se abre el abanico a una gama de posibilidades de “sujetos” (mujeres y hombres) con este tipo de atracción; no obstante, se ha querido aplicar para identificar al varón con atracción hacia otro varón. El prefijo “homo” no significa “hombre”, sino “igual”. De ahí la definición³. Este término tiene su historia respecto al inicio de su uso para designar dicha atracción, pues a esta no siempre se le llamaba así. Vemos el aporte al respecto de la evolución histórica del término:

Fue a lo largo del siglo XIX, en Francia y Alemania, que la psiquiatría alcanzó su auge como movimiento de clasificación y nominación. En el apresuramiento taxonómico de la época el término “homosexual” se acuñó tardíamente. Más aún el de “heterosexual”. En realidad este par de términos vino a engarzarse y coronar la producción histórica de “la irresistible ascensión del perverso” - como irónicamente lo subraya Vernon Rosario. Dos movimientos - médico uno y literario el otro- cumplieron la función de ser los portadores de esa promoción⁴.

- 1 Daniel Elías de los Santos es sacerdote de la diócesis de San Pedro de Macoris, doctor en Medicina por la Universidad Central del Este (UCE), magister en Teología Moral por la Universidad Gregoriana y en Bioética por la Universidad Regina Angelorum, ambas en Roma. Vicerrector académico y profesor de Teología Moral, Bioética y Metodología Investigativa del Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino.
- 2 R. VERA GARCÍA, *Diccionario de Psicología: “Homosexual”* (Vértices Psicólogos, Madrid) 25; en: www.verticespsicologos.com. consultado 27-03-2019.
- 3 *Homo* es un elemento compositivo que procede de la lengua griega y que tiene como significado la idea de “igual”. Esto quiere decir que dicho elemento permite generar vocablos compuestos a partir de su significado. Por ejemplo: la homosexualidad (homo-sexualidad) es una noción que hace referencia al deseo o la actividad sexual entre personas de igual sexo (hombre/hombre, mujer/mujer). Otros términos que llevan este prefijo: homonimia, homogéneo, homólogo, etc. en: <https://definicion.de/homo/>, consultado 27-03-2019.
- 4 R. CAPURRO, “Homosexual - Heterosexual. Crítica de un par conceptual”, en: https://querencia.psico.edu.uy/revista_nro2/raquel_capurro.htm, consultado 27-03-2019. El Dr. Vernon Rosario es psiquiatra estadounidense e historiador médico que estudia la sexualidad humana.



Es interesante ver la especificación de que la terminología “homosexual” fue empleada primero que la de “heterosexual”, pues se esperaba explicar un fenómeno, que a la usanza no era “lo normal”, frente al otro que era el “normal”. “Lo anormal” aquí sería que un sujeto sintiera atracción sexual por otro de su mismo sexo. En este sentido, el término se empezó a emplear en un determinado tiempo:

De a uno estos dos neologismos grecolatinos accedieron pues a la vía pública. ‘Homosexual’ tuvo un fugaz inicio panfletario cuando apareció en 1872 en las calles de Leipzig. Su autor, un tal Kertbeny, era un defensor de los derechos de los homosexuales. Fue Krafft-Ebing quien le dio ciudadanía psiquiátrica, al emplearlo en la segunda edición de su Psychopatia sexualis (Stuttgart, 1887). Poco a poco ‘homosexual’ se impuso y reemplazó a las palabras en curso hasta ese momento: uranista, sodomita, invertido. Este desplazamiento será un hecho consumado hacia 1907. Durante un tiempo se lo leyó acompañado de otro más complejo: ‘sensaciones sexuales contrarias’ usado por Karl Westphal en un artículo de 1887, artículo que M. Foucault considera inaugural de una época⁵.

Heterosexual. Esta otra palabra, ya referida como asociada a la anterior, ha sido formulada para designar la actitud contraria; así pues “heterosexual” se define como “individuo atraído sexualmente por personas del sexo contrario”⁶. Designaría a la actitud “normal” del comportamiento de los individuos ante el sexo. Este término surge después del de “homosexual”:

Heterosexual, por su parte, llega ocho años después (en 1880). Pareciera ocupar un lugar de mero complemento taxonómico para clasificar a la gente sobre la base de la identidad anatómica del partenaire en el acto sexual. Sin embargo el estudio de Jonathan Ned Katz, ‘The invention of heterosexuality’ va a mostrarnos [...] la complejidad de un puzzle que estos términos permitían armar. En efecto esta clasificación no es una mera regulación de los actos sexuales, como fueron las nominaciones anteriores, sino que pretende ser una clasificación de las personas - en términos de normalidad o anormalidad - según su comportamiento sexual. En este nuevo contexto el ‘hetero’ adviene como la regla del ‘homo’. El apareamiento terminológico cobra un alcance conceptual⁷.

Las definiciones anteriores van relacionadas a que el sujeto descubra y se identifique con su “identidad sexual”, la cual se define como: “Convicción interna de una persona acerca de ser varón o mujer”. En otro artículo hemos tratado sobre la consonancia

5 Ibid.

6 VERA GARCÍA, *Diccionario de Psicología*: “Heterosexual”, 25.

7 CAPURRO, “Homosexual - Heterosexual. Crítica de un par conceptual”.

que debe haber entre los diferentes niveles de la sexualidad que describen la identidad sexual del individuo. A continuación aparecen unos términos en los cuales los individuos no muestran esa consonancia entre los niveles de la sexualidad, a saber: Lesbiana, Gay, Bisexual, Transexual, cuyas letras iniciales componen la sigla LGBT, la cual agrupa a estas personas y a las comunidades formadas por ellas.

Lesbianismo. La palabra “lesbiana” proviene del nombre de la isla griega de Lesbos, patria de Safo, una poetisa de la antigüedad con inclinación hacia su propio sexo. Desde el siglo XVII se hacía referencia al ‘lesbianismo’ para describir la relación erótica entre mujeres, pero es en el siglo pasado que el término ‘lesbiana’ fue acuñado por las activistas homosexuales feministas para identificarse y reclamar el reconocimiento de la práctica sexual entre mujeres como una categoría aparte del homosexualismo masculino.

Gay. Este término se empezó a usar en el siglo XV en Inglaterra y su significación originaria no está asociada a la sexualidad, sino a la forma extrovertida de celebrar; por eso su significado solo se traducía como “alegre o feliz”. Se asoció el siglo pasado a los homosexuales por la forma desinhibida como realizaban sus fiestas. Fue ampliamente acogido en su primera etapa para quitar un poco la carga negativa que traía el término homosexual. Hoy se usa para referirse a las personas homosexuales⁸, pero más comúnmente a hombres.

Bisexuales. Indica a las personas que se sienten sexualmente atraídas por ambos sexos.

Transexuales. Son aquellos que presentan una discordancia entre su sexo biológico y su identidad sexual y usan procedimientos quirúrgicos y hormonales para “solucionarlo”:

El fenómeno de la transexualidad ha sido objeto de estudios más recientes, y su interés sobrepasa el de los ámbitos científicos para despertar también la curiosidad y el comentario de la gente. Son individuos, sobre todo de sexo masculino, que, desde el punto de vista psicológico, se sienten del sexo contrario. Existe una clara y radical oposición entre su fenotipo y su sicología, que les lleva a vivir en una tensión permanente. Mujeres que se creen prisioneras en un cuerpo de hombre –o al revés– y desean liberarse de los atributos biológicos que les impiden comportarse de acuerdo con sus deseos más profundos⁹.

8 Cf. ibíd; también: N. MARQUÉZ – A. LAJE, *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural* (Grupo Unión, Buenos Aires 2016) 191-192.

9 E. LÓPEZ ASPITARTE, *Simbolismo de la sexualidad humana. Criterios para una ética sexual* (Sal Terrae, Santander 2001) 66.



Es sin dudas un verdadero dilema, cuyos orígenes son muy variados, pero que evidencian un verdadero desajuste de la identidad del individuo que se encuentra en esa condición: “El transexual está convencido de ser un verdadero error de la naturaleza, que desea superar a toda costa, dentro de sus posibilidades limitadas”¹⁰.

Dentro de las siglas LGBT, se introduce otro grupo que comparte con el transexualismo la letra T de este movimiento, el **travestismo o travesti**.

*En el travestismo el sujeto desea utilizar la ropa que no le corresponde, sin que esto suponga tampoco, al menos en todos los casos, una verdadera disfunción. Podría tener otras raíces más profundas, como un mecanismo de defensa contra la angustia de la castración, o ser signo de una transexualidad; pero de ordinario, sobre todo en ciertos ambientes, se ha convertido en una forma de ganar dinero, que no está exenta de originalidad o de un cierto amaneramiento*¹¹.

A los términos anteriores se suman una serie de grupos que buscan se les reconozcan sus “particularidades” de preferencias o modos de mostrar su propia percepción de “su” sexualidad; algunos entran en la basta teoría “**queer**”. Este término significa “desviado” y originalmente hacía referencia a la clasificación de “anormal” que acompañó siempre a los diferentes tipos de homosexuales, por lo que era aplicable a todos los LGBT. Actualmente, las teorías “queer” acogen un sinnúmero de estos grupos que buscan ampliar la gama de manifestaciones y ser reconocidos en el “movimiento” sin ser etiquetados necesariamente dentro de una categoría en particular, identificándose algunos como “fluidos”. De ahí, la sigla LGBTQ.

También tenemos dentro de las siglas más comunes LGBTI, para añadir a los **intersexuales** o indefinidos que tienen genitales de ambos sexos; LBTP, que incluye los **pansexuales**; LBTA, agregando los **asexuales**, entre otros. En fin, hay más de 23 grupos asociados y siguen surgiendo más, a los cuales se les asocia con las siglas LGBT+¹² para simplificar, ya que se forman siglas de gran extensión al unir las iniciales de todos los términos ya citados y muchas más, a veces en orden diferente.

En la lógica de estos grupos prevalece la idea de que si la sexualidad es una mera construcción cultural y social, lo propio es “deconstruir”, eliminar esa construcción binaria de los dos sexos tradicionales con una rebeldía a contracorriente. Al final, el objetivo es que ya no exista una “identidad sexual” donde haya “clases” determinadas: *no más el modelo hombre y mujer*.

10 Ibid.

11 Ibid., 66-67.

12 Cf. A. SARMIENTO, *Vademécum para la familia. La verdad del amor humano* (Universidad de Navarra, Pamplona 2015) 122-123; también: MARQUÉZ – LAJE, *El libro negro de la nueva izquierda*, 92-103.

Papa Francisco

Exhortación *Amoris laetitia*¹

Extractos

Algunos desafíos

54. En esta breve mirada a la realidad, deseo resaltar que, aunque hubo notables mejoras en el reconocimiento de los derechos de la mujer y en su participación en el espacio público, todavía hay mucho que avanzar en algunos países. No se terminan de erradicar costumbres inaceptables. Destaco la vergonzosa violencia que a veces se ejerce sobre las mujeres, el maltrato familiar y distintas formas de esclavitud que no constituyen una muestra de fuerza masculina sino una cobarde degradación. La violencia verbal, física y sexual que se ejerce contra las mujeres en algunos matrimonios contradice la naturaleza misma de la unión conyugal. Pienso en la grave mutilación genital de la mujer en algunas culturas, pero también en la desigualdad del acceso a puestos de trabajo dignos y a los lugares donde se toman las decisiones. La historia lleva las huellas de los excesos de las culturas patriarcales, donde la mujer era considerada de segunda clase, pero recordemos también el alquiler de vientres o «la instrumentalización y mercantilización del cuerpo femenino en la actual cultura mediática».

Hay quienes consideran que muchos problemas actuales han ocurrido a partir de la emancipación de la mujer. Pero este argumento no es válido, «es una falsedad, no es verdad. Es una forma de machismo». La idéntica dignidad entre el varón y la mujer nos mueve a alegrarnos de que se superen viejas formas de discriminación, y de que en el seno de las familias se desarrolle un ejercicio de reciprocidad. Si surgen formas de feminismo que no podamos considerar adecuadas, igualmente admiramos una obra del Espíritu en el reconocimiento más claro de la dignidad de la mujer y de sus derechos.

55. El varón «juega un papel igualmente decisivo en la vida familiar, [...] Muchos hombres son conscientes de la importancia de su papel en la familia y lo viven con el carácter propio de la naturaleza masculina. La ausencia del padre marca severamente la vida familiar, la educación de los hijos y su integración en la sociedad. Su ausencia puede ser física, afectiva, cognitiva y espiritual. Esta carencia priva a los niños de un modelo apropiado de conducta paterna».

56. Otro desafío surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada *gender*, que «niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el

1 FRANCISCO, Exhortación apostólica postsinodal *Amoris laetitia* 'AL' (19-3-2016).



fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo». Es inquietante que algunas ideologías de este tipo, que pretenden responder a ciertas aspiraciones a veces comprensibles, procuren imponerse como un pensamiento único que determine incluso la educación de los niños. No hay que ignorar que «el sexo biológico (*sex*) y el papel sociocultural del sexo (*gender*), se pueden distinguir, pero no separar». Por otra parte, «la revolución biotecnológica en el campo de la procreación humana ha introducido la posibilidad de manipular el acto generativo, convirtiéndolo en independiente de la relación sexual entre hombre y mujer. De este modo, la vida humana, así como la paternidad y la maternidad, se han convertido en realidades componibles y descomponibles, sujetas principalmente a los deseos de los individuos o de las parejas». Una cosa es comprender la fragilidad humana o la complejidad de la vida, y otra cosa es aceptar ideologías que pretenden partir en dos los aspectos inseparables de la realidad. No caigamos en el pecado de pretender sustituir al Creador. Somos creaturas, no somos omnipotentes. Lo creado nos precede y debe ser recibido como don. Al mismo tiempo, somos llamados a custodiar nuestra humanidad, y eso significa ante todo aceptarla y respetarla como ha sido creada.

Amor de madre y padre

172. Ambos, varón y mujer, padre y madre, son «cooperadores del amor de Dios Creador y en cierta manera sus intérpretes». Muestran a sus hijos el rostro materno y el rostro paterno del Señor. Además, ellos juntos enseñan el valor de la reciprocidad, del encuentro entre diferentes, donde cada uno aporta su propia identidad y sabe también recibir del otro.

173. Valoro el feminismo cuando no pretende la uniformidad ni la negación de la maternidad. Porque la grandeza de la mujer implica todos los derechos que emanan de su inalienable dignidad humana, pero también de su genio femenino, indispensable para la sociedad.

174. «Una sociedad sin madres sería una sociedad inhumana, porque las madres saben testimoniar siempre, incluso en los peores momentos, la ternura, la entrega, la fuerza moral. Las madres transmiten a menudo también el sentido más profundo de la práctica religiosa: en las primeras oraciones, en los primeros gestos de devoción que aprende un niño [...] Sin las madres, no sólo no habría nuevos fieles, sino que la fe perdería buena parte de su calor sencillo y profundo...»

176. Se dice que nuestra sociedad es una «sociedad sin padres». En la cultura occidental, la figura del padre estaría simbólicamente ausente, desviada, desvanecida. Aun la virilidad pareciera cuestionada. Se ha producido una

comprensible confusión, porque «en un primer momento esto se percibió como una liberación [...]». Pero, «como sucede con frecuencia, se pasa de un extremo a otro. El problema de nuestros días no parece ser ya tanto la presencia entrometida del padre, sino más bien su ausencia, el hecho de no estar presente. El padre está algunas veces tan concentrado en sí mismo y en su trabajo, y a veces en sus propias realizaciones individuales, que olvida incluso a la familia. Y deja solos a los pequeños y a los jóvenes».

177. Dios pone al padre en la familia para que, con las características valiosas de su masculinidad, «sea cercano a la esposa, para compartir todo, alegrías y dolores, cansancios y esperanzas. Y que sea cercano a los hijos en su crecimiento: [...] padre presente, siempre»...

Sí a la educación sexual

280. El Concilio Vaticano II planteaba la necesidad de «una positiva y prudente educación sexual» que llegue a los niños y adolescentes «conforme avanza su edad» y «teniendo en cuenta el progreso de la psicología, la pedagogía y la didáctica». Deberíamos preguntarnos si nuestras instituciones educativas han asumido este desafío. Es difícil pensar la educación sexual en una época en que la sexualidad tiende a banalizarse y a empobrecerse. Sólo podría entenderse en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua. De esa manera, el lenguaje de la sexualidad no se ve tristemente empobrecido, sino iluminado.

281. La educación sexual brinda información, pero sin olvidar que los niños y los jóvenes no han alcanzado una madurez plena. La información debe llegar en el momento apropiado y de una manera adecuada a la etapa que viven. No sirve saturarlos de datos sin el desarrollo de un sentido crítico ante una invasión de propuestas, ante la pornografía descontrolada y la sobrecarga de estímulos que pueden mutilar la sexualidad. Los jóvenes deben poder advertir que están bombardeados por mensajes que no buscan su bien y su maduración. Hace falta ayudarles a reconocer y a buscar las influencias positivas, al mismo tiempo que toman distancia de todo lo que desfigura su capacidad de amar.

283. Con frecuencia la educación sexual se concentra en la invitación a «cuidarse», procurando un «sexo seguro». Esta expresión transmite una actitud negativa hacia la finalidad procreativa natural de la sexualidad, como si un posible hijo fuera un enemigo del cual hay que protegerse. Así se promueve la agresividad narcisista en lugar de la acogida. Es irresponsable toda invitación a los adolescentes a que jueguen con sus cuerpos y deseos, como si tuvieran la madurez, los valores, el compromiso mutuo y los objetivos propios del matrimonio. De ese modo se los alienta alegremente a utilizar a otra persona como objeto de búsquedas compensatorias de carencias o de grandes límites. Es importante más bien enseñarles un camino en torno a las diversas expresiones del amor, al cuidado mutuo, a la ternura respetuosa, a la comunicación rica de sentido. Porque todo eso



prepara para un don de sí íntegro y generoso que se expresará, luego de un compromiso público, en la entrega de los cuerpos. La unión sexual en el matrimonio aparecerá así como signo de un compromiso totalizante, enriquecido por todo el camino previo.

285. La educación sexual debería incluir también el respeto y la valoración de la diferencia, que muestra a cada uno la posibilidad de superar el encierro en los propios límites para abrirse a la aceptación del otro. Más allá de las comprensibles dificultades que cada uno pueda vivir, hay que ayudar a aceptar el propio cuerpo tal como ha sido creado, porque «una lógica de dominio sobre el propio cuerpo se transforma en una lógica a veces sutil de dominio sobre la creación [...] También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente. De este modo es posible aceptar gozosamente el don específico del otro o de la otra, obra del Dios creador, y enriquecerse recíprocamente». Sólo perdiéndole el miedo a la diferencia, uno puede terminar de liberarse de la inmanencia del propio ser y del embeleso por sí mismo. La educación sexual debe ayudar a aceptar el propio cuerpo, de manera que la persona no pretenda «cancelar la diferencia sexual porque ya no sabe confrontarse con la misma».

286. Tampoco se puede ignorar que en la configuración del propio modo de ser, femenino o masculino, no confluyen sólo factores biológicos o genéticos, sino múltiples elementos que tienen que ver con el temperamento, la historia familiar, la cultura, las experiencias vividas, la formación recibida, las influencias de amigos, familiares y personas admiradas, y otras circunstancias concretas que exigen un esfuerzo de adaptación. Es verdad que no podemos separar lo que es masculino y femenino de la obra creada por Dios, que es anterior a todas nuestras decisiones y experiencias, donde hay elementos biológicos que es imposible ignorar. Pero también es verdad que lo masculino y lo femenino no son algo rígido. Por eso es posible, por ejemplo, que el modo de ser masculino del esposo pueda adaptarse de manera flexible a la situación laboral de la esposa. Asumir tareas domésticas o algunos aspectos de la crianza de los hijos no lo vuelven menos masculino ni significan un fracaso, una claudicación o una vergüenza. Hay que ayudar a los niños a aceptar con normalidad estos sanos «intercambios», que no quitan dignidad alguna a la figura paterna. La rigidez se convierte en una sobreactuación de lo masculino o femenino, y no educa a los niños y jóvenes para la reciprocidad encarnada en las condiciones reales del matrimonio. Esa rigidez, a su vez, puede impedir el desarrollo de las capacidades de cada uno, hasta el punto de llevar a considerar como poco masculino dedicarse al arte o a la danza y poco femenino desarrollar alguna tarea de conducción. Esto gracias a Dios ha cambiado, pero en algunos lugares ciertas concepciones inadecuadas siguen condicionando la legítima libertad y mutilando el auténtico desarrollo de la identidad concreta de los hijos o de sus potencialidades.

Índice

REVISTAS RAÍCES 2014-2018 POR EJEMPLAR

	Pág.
RAÍCES 01 - La alegría del Evangelio	
MONSEÑOR FAUSTO MEJÍA, Palabras de bienvenida	03
Editorial. [¿Por qué revista Raíces?].....	07
FRANCISCO ANTONIO JIMÉNEZ, Pastor con olor a ovejas.....	09
MARIO DE LA CRUZ CAMPUSANO, La familia de América Latina y los nuevos cambios	15
SERGIO DE LA CRUZ DE LOS SANTOS, Educación superior católica en el magisterio de Juan Pablo II y Benedicto XVI	23
MARTIN LENK, Primado y colegialidad	31
MANUEL JESÚS ROMERO, La evangelización fundante.....	37
FRANCISCO JAVIER MENA, Espiritualidad desde la periferia	43
PEDRO ALEJANDRO BATISTA, Radiografía de la Iglesia católica en la República Dominicana	51
JULIÁN ÁLVAREZ, Educación: hacia una perspectiva ética.....	61
RAÍCES 02 - La familia en el mundo de hoy	
Editorial. [La familia como comunidad de amor y entrega].....	05
MONSEÑOR NICANOR PEÑA, Desafíos pastorales de la familia desde el Sínodo de los Obispos	08
JOSEFINA ZAITER, La familia en la actualidad.....	14
RUTH BÁEZ, Rol de las familias en el mantenimiento y mejoramiento de la salud de los pueblos.....	22
MARIO DE LA CRUZ, La familia desde las ciencias humanas y sociales y la teología	28
CRISTIAN PERALTA, El aborto. Algunas reflexiones.....	37
IGNACIO LASAGA, Kierkegaard y el matrimonio	44
ÁNGELA CABRERA, Teología de la familia a partir de la Sagrada Escritura	51
CARLOS PEÑA COLLADO, La Pastoral Familiar	61
SERGIO DE LA CRUZ, Razón de ser de la educación superior de los jesuitas.....	68
FRANCISCO ANTONIO JIMÉNEZ ROSARIO, Reseña Bibliográfica. Ignacio Miranda, <i>Equidad integral</i>	73
RAÍCES 03 - La vida consagrada	
Editorial. [Entrega y servicio. Don a la Iglesia].....	05
MONS. JUDE THADDEUS OKOLO, La vida consagrada desde la propuesta del papa Francisco.....	09
KENIA M. CEDEÑO, FJ, Mística de la vida religiosa.....	18
ÁNGELA CABRERA, MDR, La profecía como maestra de dignidad: una reflexión a partir del Magnificat	25
PEDRO ACEVEDO, FSC, La esperanza de la vida consagrada en la República Dominicana	38
MARTIN LENK, SJ, El sacerdocio de la nueva alianza.....	48
JOSÉ LUIS SÁEZ, SJ, Notas sobre la evolución de la vida religiosa en Santo Domingo (siglos XVI-XVIII)	59



COMUNICACIONES ACADÉMICAS DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL EN FORMACIÓN INTEGRAL HUMANA Y RELIGIOSA

LOIDA SANTANA/FREDDY GARCÍA ALVARADO , Algunas precisiones históricas, culturales y jurídicas.....	65
LEIDA NURYS BELTRÉ , El área de la Formación Integral Humana y Religiosa en el currículo dominicano.....	68
FANNY TORRES R. , Aprendizaje por competencias en el área de Formación Integral Humana y Religiosa	82
FRANCISCO CRUZ PASCUAL , ¿Cuál debe ser el rol del profesor de Formación Integral Humana y Religiosa?.....	84
RAFAEL BELLO DÍAZ , Retos y desafíos de la tecnologías en la Formación Integral Humana y Religiosa	89

RAÍCES 04 - Naturaleza y creación

Editorial. [<i>Don y compromiso, trabajo y regalo</i>].....	05
JOVANNY KRANWINKEL , Nuestra casa común, la más común de las casas.....	08
MARTIN LENK, SJ , Descubre tu presencia	16
RAMÓN ALBERTO NÚÑEZ, OP , Carta ecológica	23
RAMÓN DOMÍNGUEZ BALAGUER , Creación y juego	25
DANIEL ELÍAS DE LOS SANTOS , Creación en el Magisterio reciente de la Iglesia.....	32
PABLO MELLA, SJ , Cuidar nuestra casa común quisqueyana	42
ADOLFO LÓPEZ , Problemática ambiental en la República Dominicana, año 2016.....	49
MANUEL MATOS DIEDONÉ , Errancias y evocaciones desde un poema.....	63
CARLOS PEÑA COLLADO , III Plan de Pastoral	72
ABELINO REYES GONZÁLEZ , Reseña bibliográfica. <i>Teología de la ternura</i> del P. Julio Acosta.....	81

RAÍCES 05 - Reconciliación

Editorial. [<i>Tarea necesaria y horizonte de esperanza</i>].....	05
ÁNGELA CABRERA, MDR , Entrañas de Misericordia: Frutos de Reconciliación. Una relectura a partir del profeta Jonás	08
DIRK LEENMAN, SJ , Él intercedió por los pecadores. Una lectura del cuarto cántico del siervo del Señor. Isaías 52, 13-53, 12.....	15
MARÍA FILOMENA GONZÁLEZ CANALDA , ¿Será posible la reconciliación? Sobre la enseñanza de la historia dominicana en las escuelas	24
ANA MARÍA BELIQUE , Sí, somos su pueblo y nos ama.....	28
RAMÓN ALBERTO NÚÑEZ, OP , Amar en tiempos de cólera. Algunos apuntes sobre el perdón	30
JULIO ACOSTA (JULIN) , Bajo el manto de la misericordia. Haití y República Dominicana: hacia nuevas relaciones bilaterales.....	37
ANTONIO LLUBERES, SJ , Iglesia y Trujillo. Benefactor de la Iglesia. 1960-1961. Primera Parte.....	43
ABELINO REYES GONZÁLEZ , La reconciliación. Sacramento de la misericordia divina	57

RAÍCES 06 - Iglesia y misión

Editorial. [<i>Evangelizar con alegría, fervor y audacia del Espíritu</i>].....	05
---	----

JIT MANUEL CASTILLO DE LA CRUZ, OFM , Evangelizar nuestra sociedad en el paradigma intercultural.....	08
RAMÓN ANÍBAL ECHAVARRÍA T., OAR , Perspectiva bíblica de la misión eclesial	19
MARTIN LENK, SJ , Misión por amor al mundo.....	27
CRISTIAN PERALTA, SJ , Acompañar a los jóvenes: Misión de la Iglesia	37
MANUEL ANTONIO GARCÍA SALCEDO , La caridad en la misión de la Iglesia. Una mirada sobre su historia .	45
ANTONIO LLUBERES, SJ , Iglesia y Trujillo. Benefactor de la Iglesia. 1960-1961. Segunda parte	59
RUTH HERRERA , El niño y el limpiabotas	81
MANUEL JESÚS ROMERO BLANCO, OP , Reseña bibliográfica. <i>La interculturalidad, un nuevo paradigma de evangelización para un mundo postmoderno, plural y multiétnico</i> del P. Jit Manuel Castillo de la Cruz.....	85

RAÍCES 07 - La justicia

Editorial. <i>¿Con qué derecho y con qué justicia?</i>	05
MARTÍN FLORENTINO GÓMEZ , Visión general sobre la justicia	08
FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ REAL , La justicia en la doctrina social de la Iglesia.....	20
RAMÓN ALBERTO NÚÑEZ HOLGUÍN, OP , Sobre la violencia dominicana. “Nuevos modos” de expresión en una sociedad líquida	29
TERESA LIBARDI, HDM , Mujer Caribe (poesía).....	39
MARTIN LENK, SJ , Algunas reflexiones sobre los abusos sexuales por parte de clérigos	41
PATRICIA GRAU EVERTZ , De la trata de personas como forma de esclavitud moderna.....	51
TERESA LIBARDI, HDM , Alfa y Omega (poesía)	59
AUTOR ANÓNIMO , Un día en La Victoria.....	62
MARIO DE LA CRUZ CAMPUSANO , Reseña bibliográfica. <i>El matrimonio y la familia. Fundamentos bíblico-teológicos y pastorales</i> , del P. Mario de la Cruz Campusano.....	72

RAÍCES 08 - La Eucaristía

Editorial. <i>La Eucaristía y el mundo</i>	05
ABELINO REYES GONZÁLEZ , La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana.....	08
WILLIAN ARIAS , Eucaristía y compromiso social.....	13
MARÍA MAGDALENA MEDINA FILPO, FI , La Eucaristía, paradigma de la fraternidad y solidaridad humana	21
ÁNGELA CABRERA, MDR , Pan de carne.....	36
TERESA LIBARDI, HDM , Camino al Pan (poesía)	41
OCTAVIO SÁNCHEZ, OP , La Última Cena como institución de la liturgia cristiana	42
MARTIN LENK, SJ , Celebrar la Eucaristía. Vivir la Eucaristía	47
RAMÓN ALBERTO NÚÑEZ HOLGUÍN, OP , ¿Es posible hablar hoy de afectividad y Eucaristía?.....	58
LEONOR ASILIS , La Eucaristía en mi vida.....	61
MIGUEL ÁNGEL GULLÓN, OP/ANTONIO LLUBERES, SJ , La utopía de la dignidad	65
OCTAVIO SÁNCHEZ, OP , La humanidad de Cristo en la Eucaristía, según santo Tomás de Aquino.....	76
ANTONIO LLUBERES, SJ , Iglesia Dominicana. Hechos, retos y críticas	85

RAÍCES 09 - La Juventud dominicana y la fe

Editorial. <i>Primero soñar</i>	05
EDUARD RAFAEL FIGUEROA (MACOBY), SJ , Rasgos de la cultura juvenil en la República Dominicana	08



Pág.

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ REAL , Vivir en los márgenes. Panorámica de la juventud dominicana.....	14
ÁNGELA CABRERA , MDR, La juventud en la Biblia	31
KARYNN ANGELYS RAMOS , Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Camino preparatorio al Sínodo de los Obispos 2018	47
LUIS ROSARIO , SDB, Una llamada que echó raíces.....	56
OSVALDO CONCEPCIÓN , SJ, Un vistazo desde la fe a la cultura juvenil.....	61
JOSÉ ARMANDO TAVAREZ , Los jóvenes en la era digital	69
DANIEL ELÍAS DE LOS SANTOS , Jóvenes y sexualidad.....	74
ÁNGEL DÍAZ GIL , Reseña bibliográfica. <i>Comunión sacerdotal. Puntos claves para una experiencia espiritual</i> , del P. Víctor González Martínez	89

Índice

REVISTAS RAÍCES 2014-2018 POR AUTOR

	No. Pág.
ACEVEDO, PEDRO , La esperanza de la vida consagrada en la República Dominicana.....	R03 - 38
ACOSTA, JULIO , Bajo el manto de la misericordia. Haití y República Dominicana: hacia nuevas relaciones bilaterales	R05 - 37
ÁLVAREZ, JULIÁN , Educación: hacia una perspectiva ética.....	R01 - 61
ARIAS, WILLIAN , Eucaristía y compromiso social.....	R08 - 13
ASILIS, LEONOR , La Eucaristía en mi vida.....	R08 - 61
AUTOR ANÓNIMO , Un día en La Victoria.....	R07 - 62
BÁEZ, RUTH , Rol de las familias en el mantenimiento y mejoramiento de la salud de los pueblos.....	R02 - 22
BATISTA, PEDRO ALEJANDRO , Radiografía de la Iglesia católica en la República Dominicana.....	R01 - 51
BELIQUE, ANA MARÍA , Sí, somos su pueblo y nos ama	R05 - 28
BELLO DÍAZ, RAFAEL , Retos y desafíos de la tecnologías en la Formación Integral Humana y Religiosa.....	R03 - 89
BELTRÉ, LEIDA NURYS , El área de la Formación Integral Humana y Religiosa en el currículo dominicano	R03 - 68
CABRERA, ÁNGELA , Teología de la familia a partir de la Sagrada Escritura	R02 - 51
CABRERA, ÁNGELA , La profecía como maestra de dignidad: una reflexión a partir del Magnificat	R03 - 25
CABRERA, ÁNGELA , Entrañas de Misericordia: Frutos de Reconciliación. Una relectura a partir del profeta Jonás.....	R05 - 08
CABRERA, ÁNGELA , Pan de carne	R08 - 36
CABRERA, ÁNGELA , La juventud en la Biblia	R09 - 31
CASTILLO DE LA CRUZ, JIT MANUEL , Evangelizar nuestra sociedad en el paradigma intercultural	R06 - 08
CEDEÑO, KENIA M. , Mística de la vida religiosa	R03 - 18
CONCEPCIÓN, OSVALDO , Un vistazo desde la fe a la cultura juvenil.....	R09 - 61
CRUZ PASCUAL, FRANCISCO , ¿Cuál debe ser el rol del profesor de Formación Integral Humana y Religiosa?	R03 - 84
DE LA CRUZ CAMPUSANO, MARIO , La familia de América Latina y los nuevos cambios.....	R01 - 15
DE LA CRUZ CAMPUSANO, MARIO , La familia desde las ciencias humanas y sociales y la teología	R02 - 28
DE LA CRUZ CAMPUSANO, MARIO , Reseña bibliográfica. <i>El matrimonio y la familia. Fundamentos bíblico-teológicos y pastorales</i> , del P. Mario de la Cruz Campusano.....	R07 - 72
DE LA CRUZ DE LOS SANTOS, SERGIO , Educación superior católica en el magisterio de Juan Pablo II y Benedicto XVI	R01 - 23
DE LA CRUZ DE LOS SANTOS, SERGIO , Razón de ser de la educación superior de los jesuitas	R02 - 68
DE LOS SANTOS, DANIEL ELÍAS , Creación en el Magisterio reciente de la Iglesia	R04 - 32
DE LOS SANTOS, DANIEL ELÍAS , Jóvenes y sexualidad	R09 - 74
DOMÍNGUEZ BALAGUER, RAMÓN , Creación y juego	R04 - 25
ECHAVARRÍA T., RAMÓN ANÍBAL , Perspectiva bíblica de la misión eclesial.....	R06 - 19



FIGUEROA, EDUARD RAFAEL , Rasgos de la cultura juvenil en la República Dominicana	R09 - 08
FLORENTINO GÓMEZ, MARTÍN , Visión general sobre la justicia.....	R07 - 08
GARCÍA ALVARADO, FREDDY/SANTANA, LOIDA , Algunas precisiones históricas, culturales y jurídicas [sobre la Formación Integral Humana y Religiosa].....	R03 - 65
GARCÍA SALCEDO, MANUEL ANTONIO , La caridad en la misión de la Iglesia. Una mirada sobre su historia.....	R06 - 45
GIL, ÁNGEL DÍAZ , Reseña bibliográfica. <i>Comunión sacerdotal. Puntos claves para una experiencia espiritual</i> , del P. Víctor González Martínez.....	R09 - 89
GONZÁLEZ CANALDA, MARÍA FILOMENA , ¿Será posible la reconciliación? Sobre la enseñanza de la historia dominicana en las escuelas.....	R05 - 24
GRAU EVERTZ, PATRICIA , De la trata de personas como forma de esclavitud moderna.....	R07 - 51
GULLÓN, MIGUEL ÁNGEL/LLUBERES, ANTONIO , La utopía de la dignidad.....	R08 - 65
HERRERA, RUTH , El niño y el limpiabotas.....	R06 - 81
JIMÉNEZ, FRANCISCO ANTONIO , Pastor con olor a ovejas.....	R01 - 09
JIMÉNEZ, FRANCISCO ANTONIO , Reseña Bibliográfica. Ignacio Miranda, <i>Equidad integral</i>	R02 - 73
KRANWINKEL, JOVANNY , Nuestra casa común, la más común de las casas.....	R04 - 08
LASAGA, IGNACIO , Kierkegaard y el matrimonio.....	R02 - 44
LEENMAN, SJ, DIRK , El intercedió por los pecadores. Una lectura del cuarto cántico del siervo del Señor. Isaías 52, 13-53, 12.....	R05 - 15
LENK, MARTIN , Primado y colegialidad.....	R01 - 31
LENK, MARTIN , El sacerdocio de la nueva alianza.....	R03 - 48
LENK, MARTIN , Descubre tu presencia.....	R04 - 16
LENK, MARTIN , Misión por amor al mundo.....	R06 - 27
LENK, MARTIN , Algunas reflexiones sobre los abusos sexuales por parte de clérigos.....	R07 - 41
LENK, MARTIN , Celebrar la Eucaristía. Vivir la Eucaristía.....	R08 - 47
LIBARDI, TERESA , Mujer Caribe (poesía).....	R07 - 39
LIBARDI, TERESA , Alfa y Omega (poesía).....	R07 - 59
LIBARDI, TERESA , Camino al Pan (poesía).....	R08 - 41
LLUBERES, ANTONIO , Iglesia y Trujillo. Benefactor de la Iglesia. 1960-1961. Primera Parte.....	R05 - 43
LLUBERES, ANTONIO , Iglesia y Trujillo. Benefactor de la Iglesia. 1960-1961. Segunda parte.....	R06 - 59
LLUBERES, ANTONIO/GULLÓN, MIGUEL ÁNGEL , La utopía de la dignidad.....	R08 - 65
LLUBERES, ANTONIO , Iglesia Dominicana. Hechos, retos y críticas.....	R08 - 85
LÓPEZ, ADOLFO , Problemática ambiental en la República Dominicana, año 2016.....	R04 - 49
MARTÍNEZ REAL, FRANCISCO JAVIER , La justicia en la doctrina social de la Iglesia.....	R07 - 20
MARTÍNEZ REAL, FRANCISCO JAVIER , Vivir en los márgenes. Panorámica de la juventud dominicana.....	R09 - 14
MATOS DIEDONÉ, MANUEL , Errancias y evocaciones desde un poema.....	R04 - 63
MEDINA FILPO, FI, MARÍA MAGDALENA , La Eucaristía, paradigma de la fraternidad y solidaridad humana.....	R08 - 21
MEJÍA, FAUSTO , Palabras de bienvenida [a la nueva revista].....	R01 - 03
MELLA, PABLO , Cuidar nuestra casa común quisqueyana.....	R04 - 42
MENA, FRANCISCO JAVIER , Espiritualidad desde la periferia.....	R01 - 43
NÚÑEZ HOLGUÍN, RAMÓN ALBERTO , Carta ecológica.....	R04 - 23

NÚÑEZ HOLGUÍN, RAMÓN ALBERTO , Amar en tiempos de cólera. Algunos apuntes sobre el perdón...R05 - 30	
NÚÑEZ HOLGUÍN, RAMÓN ALBERTO , Sobre la violencia dominicana. “Nuevos modos” de expresión en una sociedad líquida.....R07 - 29	
NÚÑEZ HOLGUÍN, RAMÓN ALBERTO , ¿Es posible hablar hoy de afectividad y Eucaristía?.....R08 - 58	
OKOLO, JUDE THADDEUS , La vida consagrada desde la propuesta del papa Francisco.....R03 - 09	
PEÑA COLLADO, CARLOS , La Pastoral Familiar.....R02 - 61	
PEÑA COLLADO, CARLOS , III Plan de Pastoral.....R04 - 72	
PEÑA, NICANOR , Desafíos pastorales de la familia desde el Sínodo de los Obispos.....R02 - 08	
PERALTA, CRISTIAN , El aborto. Algunas reflexiones.....R02 - 37	
PERALTA, CRISTIAN , Acompañar a los jóvenes: Misión de la Iglesia.....R06 - 37	
RAMOS, KARYNN ANGELYS , Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Camino preparatorio al Sínodo de los Obispos 2018.....R09 - 47	
REYES GONZÁLEZ, ABELINO , Reseña bibliográfica. <i>Teología de la ternura</i> del P. Julio Acosta.....R04 - 81	
REYES GONZÁLEZ, ABELINO , La reconciliación. Sacramento de la misericordia divina.....R05 - 57	
REYES GONZÁLEZ, ABELINO , La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana.....R08 - 08	
ROMERO BLANCO, MANUEL JESÚS , La evangelización fundante.....R01 - 37	
ROMERO BLANCO, MANUEL JESÚS , Reseña bibliográfica. <i>La interculturalidad, un nuevo paradigma de evangelización para un mundo postmoderno, plural y multiétnico</i> del P. Jit Manuel Castillo de la Cruz.....R06 - 85	
ROSARIO, LUIS , Una llamada que echó raíces.....R09 - 56	
SÁEZ, JOSÉ LUIS , Notas sobre la evolución de la vida religiosa en Santo Domingo (siglos XVI-XVIII)..R03 - 59	
SÁNCHEZ, OCTAVIO , La Última Cena como institución de la liturgia cristiana.....R08 - 42	
SÁNCHEZ, OCTAVIO , La humanidad de Cristo en la Eucaristía, según santo Tomas de Aquino.....R08 - 76	
SANTANA, LOIDA/GARCÍA ALVARADO, FREDDY , Algunas precisiones históricas, culturales y jurídicas [sobre la Formación Integral Humana y Religiosa].....R03 - 65	
TAVAREZ, JOSÉ ARMANDO , Los jóvenes en la era digital.....R09 - 69	
TORRES R., FANNY , Aprendizaje por competencias en el área de Formación Integral Humana y Religiosa.....R03 - 82	
ZAITER, JOSEFINA , La familia en la actualidad.....R02 - 14	



Casa San Pablo, avda Romulo Betancourt,
Santo Domingo, 809-530-0508

Objetos y láminas religiosas y oraciones. Libros de espiritualidad y de teología

Revista *Raíces* de venta en:

Santo Domingo

Librería Católica de Colores

Librerías Paulinas

Av. Bolívar 203, Gazcue

Santo Domingo, D.N.

809-685-7542

Librería Sor Virginia Laporte

C/Arz. Meriño 202 esq. Nouel

Ciudad Colonial, D.N.

809-689-8676

*Vicaría de Pastoral del Arzobispado
de Santo Domingo*

C/Isabel La Católica esq. Pellerano

Alfau (Detrás de la Catedral)

Ciudad Colonial, D.N.

809-682-0815

Centro de Teología – PP. Dominicos

C/Padre Billini esq. Duarte

(Frente al Parque Duarte)

Ciudad Colonial, D.N.

809-689-0053 y 809-682-3780

Facultad de Ciencias Religiosas

Universidad Católica Santo Domingo

Av. Bolívar 902

Santo Domingo, D.N.

809-544-2812 ext. 2294, 2284

Instituto Nacional de Pastoral

Conferencia del Episcopado

Dominicano, D.N.

809-809-482-3553

Instituto Superior Bonó

C/Josefa Brea 65,

Bo. Mejoramiento Social, D.N.

809-682-2231 ext 229

*Seminario Pontificio Santo Tomás
de Aquino*

Av. Sarasota esq. Núñez de Cáceres

Santo Domingo, D.N.

809-338-6330

Santiago

Librería Paulinas

16 de Agosto 121

(Próximo a la Catedral)

809-583-6452

*Economato del Arzobispado
de Santiago*

C/Duvergé 19

809-582-2094

Información: raicespc@gmail.com

Agradecemos el envío de artículos a nuestro correo *raicesrpc@gmail.com* o a uno de los miembros de la redacción. Deben tener entre 2,500 a 4,000 palabras, ser *originales* de sus autores, *sin publicaciones previas*.

Todas las citas textuales e ideas parafraseadas, incluyendo autocitaciones, *se marcan con sus referencias*, de acuerdo al sistema de citación eclesial, *<https://es.scribd.com/doc/288934902/Notas-metodologia-San-Damaso>*.

Raíces se reserva el derecho de publicación.

Agradecemos la colaboración de
Impresora Payano, SRL
Av. La Vega Real, Arroyo Hondo, R. D.



Raíces¹⁰

Revista de
pensamiento cristiano

Una publicación semestral sobre
Teología, Biblia, Pastoral, Filosofía y Espiritualidad

Centro de Teología de los Dominicos
Facultad de Ciencias Religiosas de la UCSD
Instituto Nacional de Pastoral
Instituto Superior Bonó
Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino



El próximo número
será dedicado
a la Palabra

Raíces¹¹

Revista de
pensamiento cristiano